

## RESENHA

## Armas para la crítica

Verónica Aravena Cortes\*

SADER, E.; JINKINGS, I. (Orgs.). **Armas de la crítica**: antología del pensamiento de izquierda. São Paulo: Boitempo, 2012

Transformar el mundo es necesario, entretanto, no hay consenso en cuanto a la dirección a seguir, ni en cómo hacerlo. Emir Sader, renombrado sociólogo y secretario ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, y Ivana Jinkings, directora de la editora Boitempo y de la revista *Margen Izquierda*, lanzaron el libro *Armas de la crítica: antología del pensamiento de izquierda*, primer volumen de una trilogía, con el objetivo de presentar textos centrales de la teoría marxista. En este volumen se traza un recorrido del pensamiento inaugurado por su fundador, Marx, y de aquellos que a lo largo de casi un siglo dieron continuidad a su legado teórico.

La extensa obra de Marx y de su amigo y compañero Engels parte de la filosofía, pero no cupo en ninguna disciplina; traspasó diversas áreas del saber, corriendo las fronteras de lo que tradicionalmente constituyó el objeto de estudio de la economía, de la política, de la historia y participó en la génesis de una nueva disciplina, la sociología. En su teoría social sobresale la estructura económica, una vez que para los autores condiciona todo el proceso de vida social, política e intelectual. La apropiación particular de los recursos va a ser percibida como una explotación y, por lo tanto, como el origen de los antagonismos sociales en una sociedad de clases. De esta forma, su proyecto de construcción de una nueva sociedad comporta su superación mediante un activo papel de los trabajadores. Marx desarrolla un método para interpretar y conducir el mundo a una sociedad comunista. Sus propuestas teóricas y de acción se volvieron preocupantes, en el siglo XIX, y amenazadoras para el capitalismo al largo del siglo XX.

---

\* Professora assistente na Universidade Metodista de São Paulo.

El objetivo de los organizadores, expresado en el título, es proveer las armas de la crítica, pero una crítica vinculada a la práctica, pues fue realizada por hombres y mujeres de acción que creían en la transformación de las sociedades por la superación radical –por la raíz– de las desigualdades y del propio hombre. Aparte de Marx y Engels, este volumen presenta textos importantes de Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y Gramsci, escritos en medio a grandes turbulencias de la historia, guerras y revoluciones.

Pertenece a una época en que cada vez más hay conciencia de los derechos, pero la vida material de buena parte de los habitantes del planeta aun está marcada por la pobreza, aun más en un momento de crisis del capitalismo mundial, como es hoy. Sin embargo, es difícil incluso imaginar que las cosas pueden ser diferentes, es decir, soñar con la transformación social. No hay siquiera espacio para pensar en el fin de un sistema tan poderoso como el capitalista. Parece ingenuidad o locura. En el cambio de siglo, un teórico incluso decretó el fin de la historia, pues el capitalismo habría vencido la batalla después de la caída de los regímenes socialistas. Ciertamente, había un gran deseo de alcanzar un horizonte sin amenazas al capital, pero las desigualdades estaban lejos de desaparecer y en 2011, por todo el globo, irrumpieron movilizaciones contra el sistema. En Nueva York, en el *Occupy Wall Street*, los manifestantes se quedaron acampados durante más de dos meses, al frente de la bolsa de valores, protestando contra un sistema que concede beneficios a los poderosos y condena otros a la permanente lucha por la sobrevivencia.

Estas movilizaciones surgieron espontáneamente, accionadas por la red, sin liderazgos, distantes de las formas tradicionales de la política y de los partidos. Los manifestantes desconfían incluso de la división entre izquierda y derecha, lo que también es peligroso, pues no separar claramente los lados nos imposibilita ver de qué lado estamos, quienes son nuestros aliados y contra quien luchamos. Los protestos se extendieron por el globo, pero desaparecieron como llegaron.

En esta antología, cada autor recibe una sucinta explicación sobre su vida y de su comprometimiento político; lo mismo ocurre con cada obra y/o fragmento presentado. La primera parte reúne diversos textos de Marx y Engels. *El manifiesto comunista*, obra emblemática encomendada por la Liga de los Comunistas, en 1947, que termina con la famosa arenga, “¡Operarios del mundo uníos!”, inicia el trayecto. El recorrido prosigue con fragmentos de *La ideología alemana* y *El 18 brumario*, de Luis Bonaparte, entre otros. De *El capital*, presenta “El carácter fetichista de la mercadería y su secreto”, un texto del primer volumen, publicado aun en vida por su autor. El resto de la obra quedó inacabado, mas vino a público por el esfuerzo de Engels, su gran compañero, amigo y editor del material registrado en inúmeros cuadernos.

Las otras partes traen algunos de los escritos de Lenin, Trotski, Rosa Luxemburgo y Antonio Gramsci. De Vladimir Lenin, líder bolchevique y jefe de Estado soviético, vemos en la antología sus reflexiones sobre las cuestiones urgentes y cruciales en los años revolucionarios en la Rusia y, posteriormente, en la Unión Soviética. Al lado del conocido “¿Qué hacer?” se encuentran sus reflexiones sobre el imperialismo y la transformación del Estado durante el periodo revolucionario.

Lo sucede Trotski, gran actor de la revolución rusa, conductor del ejército rojo que perdió para Stalin la disputa política por el control del partido después de la muerte de Lenin. Crítico de “los desvíos burocráticos” y un opositor implacable de las deformaciones de la revolución, escribió una extensa obra sobre la revolución rusa. En 1936 escribía “La revolución traicionada”, que hace parte de esta recopilación.

La vigorosa militante polonesa, de origen judaica y alemana por adopción, Rosa Luxemburgo, participa en este selecto conjunto de las “armas de la crítica”. Activista desde la adolescencia, miembro del Partido Social-Demócrata Alemán, del cual divergió enérgicamente por sus posiciones antimilitaristas e internacionalistas, integró la Liga Espartaquista, origen del Partido Comunista de Alemania. Defensora incansable de sus posiciones, fue presa diversas veces a lo largo de su vida y murió en la prisión en 1919. En el libro vemos algunos de sus textos sobre el papel destinado a los movimientos de masa revolucionarios para el mantenimiento de la revolución.

Gramsci, un teórico militante italiano, encierra este primer volumen de la antología. Su obra trae las marcas del tiempo de la profunda pobreza vivida en la infancia, en la Sardenia. Se eligió diputado en 1924 y fue preso por la policía fascista de Benito Mussolini en 1926. Al ganar la libertad, en 1937, estaba tan enfermo que falleció en el hospital, luego después. En la cárcel ha construido una extensa obra.

Aquí se destacarán algunos de sus escritos políticos, originalmente destinados a un público amplio, de jóvenes y trabajadores, principalmente, un grupo curioso, pero poco familiarizado con el lenguaje académico. Fueron registrados en diversos formatos—discursos, artículos para periódicos, libros—, pero siempre generando polémicas, incluso entre sus pares.

Es muy pertinente reunir los clásicos de la izquierda y presentarlos al público joven, o no tan joven así, pero que desea entrar en contacto con la propia obra del autor. Sin embargo, aunque algunos textos sean poco conocidos, buena parte ya está bastante accesible. En estos tiempos de comunicación vía red, muchas personas, nos guste o no, leen directo del computador o imprimen, por eso quedo en la duda de si vale la pena gastar recursos para reeditar obras ya disponibles.

Emir Sader e Ivana Jinkings finalizan la presentación de la antología exponiendo el deseo de que la antología alce vuelo:

Que la lectura de estos clásicos nos torne contemporáneos de nuestro presente y nos lleve a pensar en la historia como una permanente aventura de libertades y utopías, haciendo de la articulación entre teoría y práctica la llave de la construcción de un futuro que vislumbre la emancipación humana. (p.14).

Las ideas y los libros nos deben ayudar a entender nuestro mundo, a pensar otros mundos y a transformar nuestro presente. La emancipación humana aun es una gran utopía. Los manifestantes contemporáneos que surgen por todo el globo y quieren cambios, quieren vivir de forma diferente y ciertamente sueñan con utopías, pero quizás la utopía este más allá de los sistemas hasta hoy pensados y contruidos, más allá del capitalismo y del comunismo. La lucha continua, pero tal vez necesitemos nuevas herramientas para los desafíos del presente y, más aun, para llegar a los corazones y las mentes de los actores sociales que hoy lideran la batalla.

